

La transcripción de los nombres de los lugares está hecha tomando como base el *Israel Touring Map*. El lector encontrará muchas diferencias de transcripción u ortografía con otras publicaciones, sobre todo de carácter estrictamente científico y erudito. En esta Guía se ha optado por un modo de transcripción sencillo, el más usual en las guías turísticas de lengua inglesa.

A pesar de la gran complejidad de contenido y la dificultad que entraña su descripción, el A. ha conseguido llevar a cabo una obra admirable que no sólo se consulta con facilidad y provecho, sino que incluso es susceptible de una lectura continua.

JOSÉ M.^a CASCIARO

Manuel GUERRA GÓMEZ, *El idioma del Nuevo Testamento. Gramática, Estilística y Diccionario estadístico del Griego bíblico*, 3.^a ed., Burgos, ed. Aldecoa («Publicaciones de la Facultad Teológica del Norte de España - Sede de Burgos», n. 19), 1981, 420 pp., 17 × 24.

El autor mismo, en el breve prólogo que antepone a su libro, nos proporciona los elementos para juzgar su obra. Más que de una nueva edición de su ya conocido libro, se trata de una completa refundición con notables ampliaciones. Guerra afirma que quiso perseguir tres objetivos: escribir un libro práctico, actualizado y elemental. Estamos de acuerdo con él en que ha logrado los dos primeros objetivos. En cuanto al tercero, pensamos que la modestia ha traicionado al autor. Se trata, en efecto, de un libro sencillo, más que elemental, pero serio y bastante profundo. El terreno examinado y analizado es, en efecto, mucho más amplio que en las dos primeras ediciones: lo más novedoso, e interesante, es tal vez la consideración de algunos elementos de crítica estilística y la utilización de los métodos estructurales, empleados con sobriedad y sentido de la medida.

El libro se divide en seis partes. En la primera, que va sin número bajo el título de «Preámbulo», se da una bibliografía orientadora y algunas indicaciones didácticas. Nos permitiríamos señalar al autor que, no obstante haber seleccionado bien en el sector de las publicaciones bíblicas, sin embargo la lista puede completarse con el libro de Schmoller (*Handkonkordanz zum griechischen Neuen Testament*).

Muchas más cosas se podrían decir de la estilística, pero nos parece que la sobriedad adoptada por Guerra es muy aceptable. Una pequeña sugerencia: podría tener en cuenta el reducido, pero útil, estudio de Eserverri Ugalde, *El griego de San Lucas* (Pamplona 1963) que es un libro accesible para los principiantes.

La segunda parte (*Morfología neotestamentaria*) condensa en 90 páginas una gramática esencial del griego teniendo en cuenta la utilización y las

formas de la *Koiné*. Nos parece un trabajo francamente útil para quien quiere acceder rápidamente al texto griego, sin la necesidad de memorizar reglas y paradigmas, exclusivos del griego «clásico». Aquí y allá, sin embargo, aparecen indicaciones preciosas y muy esclarecedoras, como, por ejemplo, sobre el valor semántico de los sufijos y de los prefijos (pp. 39-41) y la misma ordenación de las declinaciones en base a su frecuencia de aparición. El uso de las referencias estadísticas es constante a lo largo del libro y puede ser muy útil, sobre todo si el alumno pretende seguir trabajando en Filología neotestamentaria. En este sentido el trabajo de Guerra es de gran valor, pero no hubiera estado mal redondear la tarea poniendo, allí donde es preciso, la traducción castellana de las palabras griegas, como por ejemplo, en el Cap. VI: adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones.

La parte tercera (*Vocabulario estadístico del Nuevo Testamento*) es ya conocida por las anteriores ediciones, por lo que no nos detenemos en ella. Nos limitamos a decir que es un instrumento de trabajo sumamente valioso. La única cosa que, de alguna forma, parece discutible es la utilización de la edición crítica de Nestlé-Aland (21.^a ed.), como base griega para la elaboración del Vocabulario. Sugerimos al autor que, con el tiempo, se desprenda del trabajo de Morghentaler y se refiera o a la edición de Aland, Black, Martini, Metzger, Wikgren, o, más sencillamente, a la 9.^a ed. de Merk.

La cuarta parte es un estudio, fundamentalmente desde el punto de vista de las sintaxis, del griego del NT. Es una parte bien hecha, no obstante su brevedad, y, en nuestra opinión, puede servir como manual que sustituye al clásico de M. Zerwick (*Graecitas biblica*), con la ventaja de estar en castellano.

Para nosotros la parte más nueva e interesante del libro es la que se refiere a la *Estilística neotestamentaria*. Es un argumento que no suele tratarse en los manuales corrientes y que, sin embargo, va adquiriendo cada vez más importancia. El autor divide este tema en cinco capítulos. En el primero informa sobre la naturaleza misma del griego del NT, con un esbozo de historia de los estudios sobre el griego bíblico en base a la cual concluye en favor del bilingüismo, griego-araméo, de los hagiógrafos y en favor del carácter semiliterario de la lengua utilizada; estudia después más detenidamente el léxico, los semitismos, latinismos y aportaciones específicas del cristianismo; dedica también un denso capítulo a los recursos retóricos, otro al delicado tema de la estructura de la frase y del período y, el quinto, al ritmo prosaico. Nos hubiera gustado más detenimiento en estos tres últimos temas que suelen resultar más complicados para los estudiantes, pero hay que reconocer que Guerra ha sabido exponer lo esencial con gran claridad. Tal vez el autor, en futuras ediciones, pueda ampliar su ya brillante explicación.

La sexta y última parte del libro es un *Léxico de tecnicismos*, particularmente amplio y pormenorizado, que sirve, entre otras cosas, para fijar un criterio claro sobre algunos aspectos de la lingüística moderna.

En conjunto, el libro de Manuel Guerra es un manual modélico y actual. Como todas las cosas, tiene lógicamente sus limitaciones y elemen-

tos discutibles. Pero pensamos que es realmente un libro de concepción y estructura nueva y básica, que se hará indispensable en el área de enseñanza del griego bíblico; sin olvidar, por otro lado, que puede ser asimismo un buen instrumento de trabajo para los que se dedican a la filología y lingüística del NT.

CLAUDIO BASEVI

Heinrich SCHLIER, *Der Geist und die Kirche. Exegetische Aufsätze und Vorträge*, IV. Herausgegeben von V. Kubina und K. Lehmann, Freiburg-Basel-Wien, Herder Verlag, 1980, 310 pp., 14 × 22.

Habían pasado dos años desde el fallecimiento de H. Schlier (1900-1978) cuando apareció este cuarto volumen de estudios exegeticos compuestos por el autor a lo largo de su prolongada vida científica y pastoral. Los tres volúmenes anteriores fueron publicados en 1956, 1964 y 1971.

Schlier ha cubierto un extenso período de la exégesis católica. Convertido del Luteranismo en 1952, destacó muy pronto en el campo bíblico de la Iglesia, especialmente con sus notables comentarios a *Efesios* (1957) y *Romanos* (1977). Como protestante había publicado en 1949 un comentario a *Gálatas*. Schlier personificó lo mejor del temperamento científico alemán, pero la técnica exegetica y la erudición fueron para él en todo momento factores secundarios. Valoró y buscó mucho más el sentido religioso con el que supo escuchar la voz de Dios en la S. Escritura e impregnar todo su trabajo exegetico de teólogo laico. Sus escritos recogen en lograda armonía la exactitud filológica, la hondura teológica y una estimulante dimensión espiritual. Schlier tuvo en cuenta la unidad que debe existir entre teología sistemática y exégesis, y contribuyó eficazmente a realizarla mediante su influencia en el quehacer teológico de los últimos decenios. Que el estudio de la S. Escritura debe llevarse a cabo en solidaridad con la exposición dogmática de la doctrina cristiana no era para él una mera noción libresca, sino un principio inspirador de su trabajo.

El presente volumen, prologado por el Cardenal Ratzinger, recoge 19 trabajos del autor, cuatro de los cuales son inéditos. El trabajo más antiguo (1935) data del tiempo protestante y el más reciente fue publicado en 1977. Doce estudios se ocupan de cuestiones exegeticas y teológicas relacionadas con Jesucristo, el Espíritu Santo y la Iglesia. La variedad de los temas no rompe la unidad del volumen, que nos ofrece aspectos centrales, muy conexos entre sí, del compacto pensamiento cristológico y pneumatológico de Schlier.

Los estudios *Wer ist Jesus?* (1974; pp. 20-32), *Eine christologische Credo-Formel der römischen Gemeinde. Zu Röm 1,3f.* (1972; pp. 56-69) y *Zur Christologie des Hebräerbriefes* (inédito; pp. 88-100) son un buen ejemplo de cómo los datos contenidos en la S. Escritura y la actividad